

semana cinco

NÚMEROS 20:1-13

AGUA DE UNA ROCA

A large, reddish-brown rock formation with a waterfall cascading down its center. The sky is a deep blue, and the foreground is a sandy, light-colored ground. The waterfall is the central focus, with water splashing at the bottom.

Guía de Discusión para Grupos de Vida

RECORDATORIO DEL RITMO  Comparta Su Historia

ACÉRQUESE

Si tiene una tarde libre para hacer lo que quiera, ¿preferiría pasarla socializando con amigos o a solas haciendo algo que disfruta? _____

MIRE HACIA ABAJO

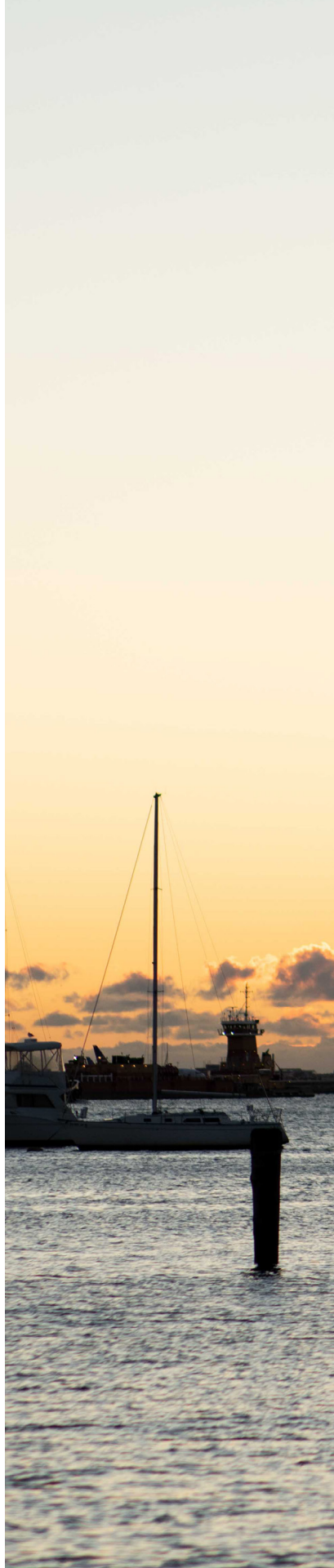
Lea **Números 1:47-54 (pág. 10)**. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la santidad de Dios?
MIRE HACIA AFUERA

MIRE HACIA AFUERA

Nuestra cultura a menudo valora la rapidez, la eficiencia y la autonomía. ¿Cómo enfrenta la dependencia de Israel en Dios en este pasaje esos valores? _____

MIRE HACIA ADENTRO

Si realmente creemos que ahora somos la morada de Dios, el tabernáculo, ¿cómo debería eso afectar la manera en que vemos nuestros cuerpos, nuestros horarios y cómo vivimos nuestras vidas? _____



CONEXIÓN CON CRISTO

Por John Yeo | Pastor de discipulado de Mariners North Irvine

Israel tiene sed otra vez. El desierto es seco, y sus corazones rápidamente también se secan. Se quejan, murmuran y cuestionan si Dios realmente está con ellos. Sin embargo, aun en su frustración y aun cuando Moisés golpeó, Dios hace brotar agua de la roca para que su pueblo viva.

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios se llama a sí mismo la Roca de su pueblo, el lugar firme de refugio y la fuente de vida en lugares áridos. Cuando Moisés una vez golpeó la roca en el desierto (Éxodo 17), el Señor había estado sobre ella, como si el golpe que produjo agua para el pueblo hubiera caído sobre Él.

El Nuevo Testamento revela la verdad más profunda de ese momento: "la Roca era Cristo" (1 Corintios 10:4). La roca nunca fue solo piedra; era una señal que apuntaba a la piedra angular (1 Pedro 2:6-7). El mismo Dios que caminó con Israel por el desierto un día estaría entre nosotros en la persona de Jesús.

Y en la cruz, la verdadera Roca fue herida. De su costado traspasado brotaron sangre y agua, y vida para un mundo sediento. Aun ahora, en la arena movediza de nuestro propio andar, Cristo sigue siendo la Roca firme sobre la cual estamos, y de Él fluye el agua viva que satisface a toda alma sedienta.